

# EL QHAPAQ ÑAN Y EL PROCESO DE APROPIACIÓN SOCIAL DEL PATRIMONIO CULTURAL EN AYPATE.

**Julia Zevallos Ortiz**

*Responsable del Componente Sociocultural*

*Proyecto Integral Aypate*

*Qhapaq Ñan – Sede Nacional*

## **Introducción**

El Qhapaq Ñan del Ministerio de Cultura del Perú, es responsable de gestionar la sección de la red vial Inca que atraviesa el territorio peruano. Para cumplir su objetivo, que es la puesta en uso social de las zonas arqueológicas asociadas a esta red de caminos, trabaja mediante cuatro proyectos integrales que promueven la apropiación social del patrimonio en sus poblaciones adyacentes. El presente trabajo describe y analiza las experiencias específicas de la labor que realiza el Componente Sociocultural en la Zona Arqueológica Aypate, en Piura; enfatizando las particularidades del entorno, las condiciones sociales y características culturales, para mostrar los procesos de aprendizaje intercultural implícitos, y para proponer algunas reflexiones generales en torno a la gestión del patrimonio.

Más allá de los espacios de interés académico y político, el patrimonio cultural que es objeto de estudios, planes y proyectos de arqueólogos, historiadores, antropólogos y agentes de promoción y desarrollo, está sujeto a diversas tensiones que van desde el olvido o el cambio de uso, hasta la destrucción. La búsqueda de lograr la apropiación social del patrimonio cultural, planteada como objetivo máximo por diversos proyectos relacionados con el cuidado, conservación y preservación del patrimonio –arqueológico o de otra índole– tiene como requisito y condición indispensable, el involucramiento de la población a partir de su interés por conservar dicho patrimonio y del significado que tenga aquella herencia del pasado en las vidas de las comunidades actuales.

Siguiendo el postulado que propone que “El Patrimonio debe orientarse a la comunidad, para la comunidad y con la comunidad, desde la perspectiva de la comunidad como usuaria, pero fundamentalmente como propietaria y heredera del mismo”<sup>1</sup>, cualquier intento de recuperación exige que la población se identifique con el bien patrimonial, lo reconozca como suyo, “se apropie de él”, es decir, que se establezca una relación de afecto entre la población heredera y los bienes culturales; sólo así se puede garantizar su salvaguarda y la posibilidad de que se conviertan a su vez en herencia para las generaciones futuras.

En este sentido, la apropiación social del patrimonio cultural sólo podrá lograrse si las comunidades lo incorporan al desarrollo y actividades cotidianas de sus vidas, si la población asume una actitud de compromiso y respeto hacia el bien patrimonial, compromiso y respeto que entonces podrán ser percibidos y asumidos por las nuevas generaciones, con lo cual se aseguraría la preservación y transmisión para el futuro.

En el presente trabajo se expone la experiencia de vinculación de la población con el patrimonio cultural ubicado en el territorio que ocupa, resaltando que lo que da sentido al

---

<sup>1</sup> AA VV (2004) Somos Patrimonio N° 4. 391. Experiencias de apropiación social del patrimonio cultural y natural. Ed. Convenio Andrés Bello. Colombia

uso social y apropiación de ese patrimonio es el interés de los habitantes para asegurar la integridad de sus formas de aprovisionamiento y generación de recursos económicos con los cuales lograr el sustento de sus vidas, y para generar un futuro promisorio para sus descendientes.

### **Aypate**

Uno de los cuatro Proyectos Integrales del Qhapaq Ñan<sup>2</sup>, es el Proyecto Integral Aypate, que interviene en el cerro del mismo nombre, en la provincia y distrito de Ayabaca en la región Piura. Aypate es un importante monumento arquitectónico inca, que por sus dimensiones y características constructivas ha merecido ser catalogado como Complejo Arqueológico por el Ministerio de Cultura del Perú; siendo esta clasificación la máxima categoría posible para los sitios arqueológicos. Como parte de la estructura vial y administrativa Inca, Aypate estaba conectado con el Cusco y con Quito a través del camino principal de la sierra, cuyo recorrido atraviesa la Plaza Inca de Aypate de sur a norte, continuando hacia otros importantes centros administrativos y religiosos.

Ayabaca cuenta con dos organizaciones sociales de fuerte raigambre y presencia en la provincia: la Federación de Comunidades Campesinas - FEPROCCA y la Central de Rondas Campesinas de Ayabaca, con sede en Hualcuy. Con los representantes de estas organizaciones y con población de las comunidades, desde antes de iniciar sus actividades, el Proyecto Integral Aypate sostuvo una serie de reuniones y participó en varias asambleas, para informar sobre los objetivos y alcances del proyecto, para obtener el permiso de las comunidades y generar condiciones propicias para proceder al trabajo arqueológico, que tuvo su inicio en octubre del año 2012, operando con tres componentes: el Componente de Investigación Arqueológica, el Componente de Conservación y el Componente Sociocultural.

Como en otros espacios arqueológicos, el proyecto ofrece trabajo a pobladores de las zonas aledañas, que en el caso de Aypate son: el predio rural Lagunas de Canli y las comunidades campesinas San Bartolomé de Olleros y Cujaca. Los trabajadores se incorporan al proyecto mediante un sistema rotativo para permitir la participación de grupos de pobladores de cada comunidad, cuyas asambleas y autoridades elaboran listas con los nombres de los comuneros que trabajarán cada mes; es usual considerar esta posibilidad de trabajo grupal, como un primer beneficio que el proyecto brinda a la población local.

### **El Entorno de Aypate**

El llamado Complejo Arqueológico Aypate fue en su tiempo un centro administrativo religioso inca, edificado en la planicie y faldas del cerro también llamado Aypate, que habría sido desde épocas pre-inca un importante centro de culto regional (Astuhamán, 2009). Las probables variaciones en el nombre del lugar: *Allpachi*, *Allpa Atiq*, *Aipa Atiq*, o *Aypate*, podrían reflejar los diferentes idiomas de sus ocupantes, desde antiguas etnias de origen amazónico, como los Guayacundo, emparentados con el tronco jíbaro, hasta pobladores quechua hablantes (Zevallos, 1999). Cuando los Inca establecen su poder en estos territorios, lo hacen apropiándose de antiguos espacios simbólicos de la región, ya

---

<sup>2</sup> En territorio peruano, el Qhapaq Ñan está ejecutando proyectos integrales en cuatro sitios arqueológicos: Aypate en Piura, Huaycán de Cieneguilla en Lima, Cabeza de Vaca en Tumbes, y Huánuco Pampa en Huánuco; además, está trabajando en tres tramos del Camino Inca que no se vinculan a un sitio arqueológico sino a un territorio, estos son los proyectos de tramo: Xauxa-Pachacámac, Vilcashuamán-Pisco y Huánuco Pampa-Huamachuco.

que el cerro Aypate, por su ubicación, sus dimensiones y la riqueza exuberante de sus bosques de neblina, que ofrecen abundantes provisiones de agua, es un Apu o entidad poderosa y ordenadora en el entorno regional. Dentro del espacio más inmediato, el cerro Aypate proporciona sustento para la vida de cuatro poblaciones: Lagunas de Canli, San Bartolomé de Olleros, Cujaca y Tacalpo; las tres primeras son precisamente aquellas con quienes el Proyecto Integral Aypate ha establecido acuerdos y compromisos para un trabajo conjunto.

El Complejo Arqueológico Aypate está ubicado en las faldas y planicie del cerro Aypate, entre los 2640 y 2920 metros de altitud, en la provincia y distrito de Ayabaca, en la región Piura. Las áreas arquitectónicas que se ofrecen al visitante, son la Kallanka, el Acllawasi, el Ushnu, que están ubicadas alrededor de una planicie conocida como Plaza Inca; al sur de este complejo de edificaciones se encuentra la Fuente Ritual Inca, admirable construcción trabajada en piedra labrada, cuyos muros laterales y frontal presentan en su interior hornacinas de estilo inca cusqueño.

Además de los edificios mencionados, la cumbre del Cerro Aypate, conocida como *El Mirador*, constituye un lugar de excepcional belleza, desde donde puede observarse parte de las edificaciones de Aypate y las cordilleras andinas que desde esta cima se muestran en toda su majestuosidad. Desde tiempos antiguos, los campesinos de la zona conocían la existencia de las edificaciones que conforman el monumento arqueológico, y guardaban respeto e incluso temor hacia el cerro Aypate. En la creencia de los pobladores, allí mora y vive una entidad a la que hasta hoy denominan “El Viejo del Cerro”, “El Viejo Barbón” o simplemente “El Viejo”; también hasta hoy, desde parajes lejanos llegan ocasionalmente algunos curanderos para realizar sus ofrendas al cerro, a la tierra, al agua, a la naturaleza, y de este modo agradecer o pedir, propiciar o clamar por el bienestar, la armonía y salud de personas y colectividades<sup>3</sup>.



Fig. 1: Acllawasi de Aypate, imagen tomada desde El Mirador.

---

<sup>3</sup> En junio del 2014, pocos días antes del solsticio, una pareja de curanderos procedentes de Quito-Ecuador, llegaron a Aypate para “Cumplir una promesa y hacer una ofrenda a la Madre Naturaleza”.



Fig. 2: Kallanka de Aypate.



Fig. 3: Portada del Acllawasi.

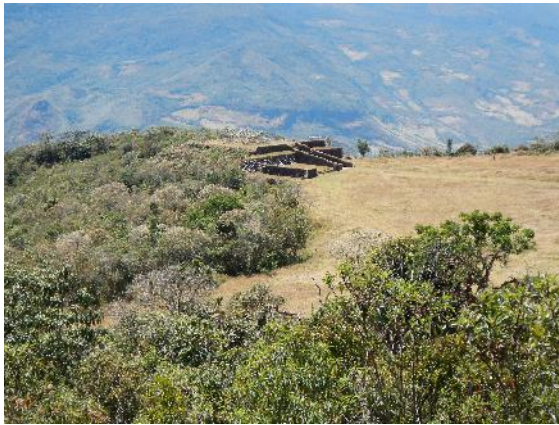


Fig. 4: Vista lateral del Ushnu.



Fig. 5: Fuente ritual inca.

Por otra parte, el conocimiento o la familiaridad con el lugar, e incluso las muestras y expresiones de temor o reverencia, no siempre son sinónimo de cuidarlo, valorarlo o preservarlo; para muchas personas de los alrededores, las *Ruinas de Aypate*, o las *Ruinas de los Incas*, sólo han adquirido alguna importancia pragmática, por la posibilidad de obtener un trabajo temporal y con ello un salario, a partir de la presencia de los sucesivos proyectos arqueológicos iniciados en Aypate en la década del ochenta del siglo pasado, y más recientemente, por esta misma posibilidad, con el Proyecto Integral Aypate. Con anterioridad a los proyectos, las faldas del cerro y los espacios encerrados por los muros de las edificaciones, eran lugar de pastoreo y campos agrícolas. Cuando en 1989, se declaró a Aypate como Patrimonio Cultural de la Nación<sup>4</sup>, y fue reconocida como zona intangible, a partir de ese año se ha evitado la presencia de ganado y labores agrícolas dentro de un área limitada por un cerco, pero eso no ha impedido que alrededor, y en terrenos muy inmediatos a la Zona Arqueológica Monumental, los pobladores

---

<sup>4</sup> En el año 1987 el entonces Instituto Nacional de Cultura (INC) con apoyo de la Municipalidad de Ayabaca, realizó la delimitación de Aypate mediante una poligonal cerrada de 4986 metros lineales. En 1989, mediante Resolución N° 247-89/INC, se declaró a Aypate como zona arqueológica intangible, y se procedió a su registro como bien inmueble, integrado al Patrimonio Cultural de la Nación; declarándose intangibles 156.061 hectáreas.

continúen realizando estas actividades productivas, aduciendo que son sus terrenos y que siempre lo han sido<sup>5</sup>.

Desde el comienzo de las actividades del proyecto, la labor del Componente Sociocultural ha sido la de entablar un diálogo constante con la población, buscando puntos de encuentro entre sus intereses y los intereses y objetivos del proyecto. Esta labor no siempre ha sido fácil, en primer lugar, la población de Ayabaca guarda recelo permanente hacia las personas foráneas y los proyectos de cualquier índole, que suelen relacionarlos con anteriores experiencias negativas, y siempre con la inminente posibilidad de que pudieran estar vinculados a actividades de extracción minera, hacia las cuales son conocidos el celo, rechazo y vigilancia de la población ayabaquina.

Por otro lado, están las expectativas de trabajo y de ingresos económicos que significan los proyectos; entre estos dos polos se ha tenido que ir encontrando el justo medio e ir ganando la confianza de la población. Sin embargo como en todos los proyectos, en el desarrollo del Proyecto Integral Aypate, algunas circunstancias y situaciones no dependen de los profesionales que allí laboran, ni del compromiso y ganas de hacer las cosas bien; por ejemplo, durante el último año, el proyecto ha carecido de recursos para la contratación de obreros –uno de los aspectos que justifica o legitima la presencia del proyecto ante la comunidad local–, y eso ha generado malestar que se traduce en pérdida de la confianza forjada en base a la interacción diaria y las buenas relaciones entre el personal del proyecto y la población.

### **Las poblaciones rurales cercanas a Aypate y el bien patrimonial. Retos y desafíos**

El trayecto del Camino Inca que desde Aypate, siguiendo rumbo norte, se dirige al lugar denominado “Las Pircas” en territorio peruano, es uno de los tramos del Qhapaq Ñan que ha recibido la nominación de Patrimonio Mundial por la UNESCO<sup>6</sup>. La celebración que por este acontecimiento se realizó en Aypate el 24 de junio de 2014, congregó a una multitud de personas que voluntariamente quisieron estar presentes y compartir la alegría que inundó los corazones de la gente sencilla de poblados rurales cercanos, que empezaron a ver a Aypate con esperanza de un futuro mejor. En esta ocasión, algunos pobladores de Lagunas de Canli, Cujaca, San Bartolomé de Olleros y también algunos de la comunidad de Tacalpo, instalaron negocios de venta de alimentos y obtuvieron ganancias más allá de sus expectativas, tanto porque lograron vender todo lo que ofrecieron, como porque al haber una gran demanda pudieron sobrevalorar los productos en venta; esta experiencia despertó gran entusiasmo, y el propósito de hacer de la fecha una ocasión anual de encuentro y posibilidades de negocio. Un año después, desde varios meses antes de

---

<sup>5</sup> En Lagunas de Canli, por ser un predio rural, sus pobladores se consideran dueños de los terrenos, propietarios individuales, por haberlos adquirido como herencia o mediante compra, además son la población más cercana a Aypate y con quienes más fricción hubo al inicio del proyecto; los otros dos poblados son comunidades campesinas y por tanto, propiedades colectivas.

<sup>6</sup> Desde el año 2001, el Qhapaq Ñan realizó una ardua labor para identificar, registrar y rescatar del olvido e indiferencia, importantes tramos de la antigua red vial de los Incas. A partir de estos trabajos, el Estado Peruano tomó la iniciativa de inscribir al Qhapaq Ñan - Camino Principal Andino, en la Lista de Patrimonio Mundial. En el año 2003, en la Cumbre de Presidentes de Río, Argentina, Bolivia, Colombia, Chile y Ecuador, junto con el Perú, firmaron el compromiso de presentar a UNESCO esta candidatura. El 1° de febrero del 2013, los seis países andinos presentaron oficialmente el expediente de candidatura al Centro de Patrimonio Mundial de UNESCO. Finalmente, el 21 de junio de 2014, los seis países lograron que UNESCO incluya al Qhapaq Ñan en la Lista de Patrimonio Mundial, en la categoría de itinerario cultural.

junio de 2015, la gente se preparaba para lo que pensaban sería una nueva edición de aquel éxito sin precedentes; en Aypate se celebraría por segunda vez el Día del Campesino y también sería oportunidad para celebrar el Primer Aniversario de la Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial<sup>7</sup>.

Las dos más importantes organizaciones comunales: la Central de Rondas Campesinas de Ayabaca con sede en Hualcuy, y la Federación de Comunidades Campesinas de la Provincia de Ayabaca, FEPROCCA, se propusieron organizar una gran feria, como una oportunidad de generar ingresos para las familias y comunidades; cometido que no alcanzó el éxito esperado, aunque sí logró reunir un importante conglomerado humano, y pese a los resultados negativos, ha sido ocasión para medir sus posibilidades, probar fuerzas, y aprender algunas lecciones. Sin embargo, los sentimientos de fracaso de quienes esperaban obtener ingresos inmediatos mediante la realización de pequeños negocios de venta de comestibles, rápidamente se han hecho sentir como resentimiento y desconfianza; en tales circunstancias, la necesidad de descargar aquella frustración se ha dirigido hacia lo más cercano, que es el Proyecto Integral Aypate, y entonces todo lo avanzado para generar interacciones recíprocas y de mutua colaboración ha experimentando un gran retroceso, lo cual dificulta enormemente la posibilidad de volver a construir confianza, cordialidad y esperanza.

En medio de ese clima, es comprensible que la gente vuelva a preferir la tranquilidad de la vida campesina, donde sólo se cuenta con un pedazo de tierra a la cual hacer producir y un par de buenos brazos para conseguir el sustento diario, conforme señala un poblador de Lagunas de Canli *“Desde muchacho he trabajado, toda mi vida he trabajado la tierra para sacar adelante a mi familia, yo no tengo plata, mi plata está aquí”*, y hace un gesto mostrando sus antebrazos con los puños cerrados; es quizá su forma de hacer saber que mientras tenga su tierra y la fuerza de sus brazos, no le hace falta el jornal que pueda ofrecerle el proyecto.

### **Patrimonio Cultural y Apropiación Social. La labor del Componente Sociocultural en Aypate**

La Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación, define el Patrimonio Cultural como toda manifestación del quehacer humano en los ámbitos material o inmaterial, que reviste valor y significado en diferentes esferas<sup>8</sup>. Para un pueblo, provincia o nación, su patrimonio cultural será tal en la medida que lo reconozca, lo asuma y lo viva; sin esos ingredientes, cualquier “bien patrimonial” estará condenado a la destrucción, al olvido, a desaparecer. En el caso concreto del Complejo Arqueológico Aypate y el tramo del Qhapaq Ñan que lo vinculó al Estado Inca, esos bienes inmuebles han estado ahí desde que se produjo su desocupación y abandono en el siglo XVI; en cuanto a las construcciones de Aypate, los pobladores sabían de su existencia, sin embargo, la

---

<sup>7</sup> Con anterioridad al año 2014, la celebración del Día del Campesino se realizaba en la ciudad de Ayabaca y era organizada por la Municipalidad Provincial; fue por iniciativa de las organizaciones comunales que durante los años 2014 y 2015, la celebración se trasladó a Aypate.

<sup>8</sup> Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación, Ley N° 28296. Esta norma define como “bien integrante del Patrimonio Cultural de la Nación, toda manifestación del quehacer humano material o inmaterial que por su importancia, valor y significado paleontológico, arqueológico, arquitectónico, histórico, artístico, militar, social, antropológico, tradicional, religioso, etnológico, científico, tecnológico o intelectual, sea expresamente declarado como tal o sobre el que exista la presunción legal de serlo. Dichos bienes tienen la condición de propiedad pública o privada con las limitaciones que establece la presente Ley.”

importancia que tenían se derivaba del hecho de estar ubicados dentro de los terrenos de algún morador local, quién podía beneficiarse de espacios apropiados para realizar labores agrícolas y pastoreo de animales. En relación al Qhapaq Ñan, algunos pobladores reconocen ciertos tramos que aún quedan y lo llaman “*Camino Real*”, la mayor parte se ha convertido en campos de cultivo o carreteras actuales; en este panorama, la labor del Componente Sociocultural del Proyecto Integral Aypate ha estado orientada a informar a la población, difundir y promover los valores que encierran esos monumentos, en búsqueda de lograr que los reconozcan y los integren a su quehacer cotidiano que, en nuestro entender, es el único camino para conservarlos y preservarlos para el futuro.

En el corto período de casi tres años de presencia del Proyecto Integral Aypate en la zona, se podría decir que se ha avanzado algunos pasos; en ese sentido, tanto la participación masiva de junio de 2014, como la celebración y la frustrada instalación de negocios de 2015, podrían ser percibidos como indicativos importantes de apropiación social. Es entonces necesario fortalecer esas experiencias preliminares, continuar el diálogo entre el equipo técnico y los usuarios directos del monumento arqueológico, consolidar estas manifestaciones y promover otras, tendientes a la apropiación social de Aypate, y del Qhapaq Ñan que lo vinculaba al sistema administrativo del Tawantinsuyu.

Otro evento importante y de creciente trascendencia en torno a los dos bienes arqueológicos, es la realización anual de la Caminata Wayakuntu, que en el presente año se realizó por cuarta vez. Inicialmente, los organizadores se propusieron seguir la ruta del antiguo Camino Inca, en un recorrido de tres días, que desde Aypate se dirige hacia el norte e ingresa en territorio ecuatoriano para continuar hasta la ciudad de Cariamanga en la provincia de Loja. Posteriormente se recorrió la misma ruta en sentido inverso, y en coordinación con el Ministerio de Cultura del Perú a través del Qhapaq Ñan, y con la Municipalidad Provincial de Ayabaca, se logró que la caminata se realice con mejores condiciones de difusión y mayor número de participantes. En su cuarta edición, la Caminata Wayakuntu ha ampliado su recorrido, esta vez los caminantes salieron de Pacaipampa, capital del distrito del mismo nombre en la provincia de Ayabaca; un trayecto de dos días y medio los llevó a Aypate, para luego continuar el camino de tres días ya establecido, una ruta que recorren pobladores peruanos y ecuatorianos, en busca de recuperar y fortalecer la identidad. Usualmente, la caminata se realiza durante el equinoccio de primavera, fecha importante para el mundo andino y para muchas culturas tradicionales. La participación creciente de caminantes peruanos y ecuatorianos, es también una forma de fortalecer los lazos que unen a los pueblos del Perú y Ecuador.

Otras labores del Componente Sociocultural están orientadas a las autoridades, a la población escolar, a los jóvenes y adultos de la zona, mediante la realización mensual de talleres informativos y educativos en los que se resalta el rico y vasto patrimonio cultural y natural de la provincia, la urgencia de conocerlo, respetarlo y preservarlo. También, se está trabajando pequeños proyectos productivos que buscan generar nuevas actividades o impulsar las ya existentes, con miras a mejorar los ingresos económicos de las familias y sus condiciones de vida.



Fig. 6: Caminantes llegando a la Zona Arqueológica Monumental Aypate. Setiembre 2015.



Fig. 7: Talleres con docentes. Setiembre 2015.





Fig. 8: Talleres con escolares I.E. 14215 - El Toldo. Setiembre 2015.



Fig. 9: Acción Cívica "Somos Aypate" con escolares de I.E. 14164 - Lagunas de Canli.



Fig. 10: Visitantes en la escalinata del Acllawasi de Aypate.

## Referencias Bibliográficas

**Astuhuamán, César**

2009 "Incas, Jívaros y la obra de Humboldt Vues des Cordillères". *HiN X*, 19. Disponible en: <http://www.uni-potsdam.de/u/romanistik/humboldt/hin/hin19/astuhuaman.htm>

**Espinoza Soriano, Waldemar**

2006 *La etnia Guayacundo en Ayabaca, Huancabamba y Caxas. Siglos XV - XVI*. Instituto de Ciencias y Humanidades. Fondo Editorial Pedagógico San Marcos. Lima.

**Hocquenghem, Anne Marie**

1998 *Para vencer la muerte. Piura y Tumbes. Raíces en el bosque seco y en la selva alta. Horizontes en el Pacífico y en la Amazonía*. CNRS-IFEA-INCAH. Lima.

**Polia, Mario**

1995 *Los Guayacundos Ayahuacas: una arqueología desconocida*. Pontificia Universidad Católica del Perú y Municipalidad de Ayabaca. Lima.

**Zevallos, Raúl**

1999 "Aypate y el Señor Cautivo. Nombres e Imágenes de la identidad Piurana." En: *Comunidad*, 3. Centro Raíces.

**Zevallos, Raúl**

2013 "Aypate: un monumento arqueológico y una montaña cósmica donde nace el agua". Disponible en: <http://www.qhapaqnan.gob.pe/wordpress/?p=2334>